



► 19 Diciembre, 2014

De aquí para arriba

MÚSICA

Orquesta Sinfónica Conjunta

★ ★
Auditorio de la ETS de Ingenieros. 17 de diciembre.
Programa: Obras de César Camarero, Leonard Bernstein y Antonin Dvorak. **Intérpretes:** Orquesta Sinfónica Conjunta (Universidad de Sevilla y CSM Manuel Castill). **Director:** Juan García Rodríguez.

Ismael G. Cabral

Orquesta universitaria, juvenil, magnífico lugar de aprendizaje y excelente oportunidad la que sus dos instituciones valedoras brindan a los músicos de conocer la realidad del trabajo orquestal en el marco de la Orquesta Sinfónica Conjunta (OSC). Hechos los parabienes, el del miércoles fue una de las presentaciones técnicamente más endebles de cuantas les hemos escuchado. Seguramente el nivel irá creciendo conforme el programa se vaya rodando, o en las próximas citas (que tendrá lugar en mar-

zo y mayo). En todo caso, el estreno absoluto de *Entreacto y luz magenta*, de César Camarero, fue resuelto muy deficientemente, con una orquesta yerma de tensión, un sonido desvaído, entradas tubibeantes y con la partitura leída antes que interpretada. Tampoco es esta una creación que esté a la altura de otras obras orquestales de su autor, como *Vanishing point* (2007), planteándose un discurso de gran levedad y consonancia que nos pareció añejo, interesándonos mucho más la obra para acordeón solo, *Entreacto*, de la que parte.

La interpretación de la suite de la banda sonora de *La ley del silencio*, de Leonard Bernstein, fue lo más atinado del concierto, ejecutada con brío y con una cuerda mucho más empastada y sólida, pese a flagrantes desajustes y borrones en los metales. Mención necesaria de las



Un momento de la representación en el auditorio de la ETS de Ingenieros. / José Luis Montero

intervenciones del saxofonista Juan Manuel González Díaz, con la lección bien aprendida. Con la *Octava Sinfonía* de Dvorak el resultado fue sólo aceptable, una interpretación en el la que García Rodríguez no se detuvo en filigranas y

sacó adelante una versión rápida y contrastante, pero poco matizada. Faltó una mayor dosis de liviandad y exponer las melodías con menos ímpetu, aunque en general la prestación global de la OSC fue la mejor de la noche. ■